

IV Semana de Cuaresma, Ciclo C - Sabado

Primera lectura

Lectura del segundo libro de Samuel 7, 4-5ª.12-14ª. 16

El Señor Dios le dará el trono de David, su padre

⁴Pero aquella misma noche, la palabra del Señor llegó a Natán en estos términos: ⁵"Ve a decirle a mi servidor David: Así habla el Señor: ¹²Sí, cuando hayas llegado al término de tus días y vayas a descansar con tus padres, yo elevaré después de ti a uno de tus descendientes, a uno que saldrá de tus entrañas, y afianzaré su realeza. ¹³El edificará una casa para mi Nombre, y yo afianzaré para siempre su trono real. ¹⁴Seré un padre para él, y él será para mí un hijo. ¹⁶Tu casa y tu reino durarán eternamente delante de mí, y su trono será estable para siempre".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 89 (88), 2-5. 27. 29 (R.: 37)

R. *Su descendencia permanecerá para siempre.*

²Cantaré eternamente el amor del Señor, proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones. ³Porque tú has dicho: Mi amor se mantendrá eternamente, mi fidelidad está afianzada en el cielo. **R.**

⁴Yo sellé una alianza con mi elegido, hice este juramento a David, mi servidor: ⁵Estableceré tu descendencia para siempre, mantendré tu trono por todas las generaciones. **R.**

²⁷El me dirá: Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora. ²⁹Le aseguraré mi amor eternamente, y mi alianza será estable para él. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma (4, 13. 16-18. 22)

Apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza

¹³En efecto, la promesa de recibir el mundo en herencia, hecha a Abraham y a su posteridad, no le fue concedida en virtud de la Ley, sino por la justicia que procede de la fe. ¹⁶Por eso, la herencia se obtiene por medio de la fe, a fin de que esa herencia sea gratuita y la promesa quede asegurada para todos los descendientes de Abraham, no sólo los que lo son por la Ley, sino también los que lo son por la fe. Porque él es nuestro padre común ¹⁷como dice la Escritura: "Te he constituido padre de muchas naciones". Abraham es nuestro padre a los ojos de aquel en quien creyó: el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que no existen. ¹⁸Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones, como se le había anunciado: Así será tu descendencia. ²²Por eso, la fe le fue tomada en cuenta para su justificación.

Palabra de Dios.

Versículo antes del Evangelio: Salmo 84, 5

"¡Felices los que habitan en tu Casa y te alaban sin cesar!"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 1, 16.18–21. 24a

José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor

¹⁶Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo. ¹⁸Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. ¹⁹José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. ²⁰Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. ²¹Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados". ²⁴Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado.

Palabra del Señor.

Comentario:

José significa "Dios me ayuda". De San José únicamente sabemos los datos históricos que San Mateo y San Lucas nos narran en el evangelio. Su más grande honor es que Dios le confió sus dos más preciosos tesoros: Jesús y María. San Mateo nos dice que era descendiente de la familia de David. Una muy antigua

tradición dice que 19 de Marzo sucedió la muerte de nuestro santo y el paso de su alma de la tierra al cielo.

San Mateo narra que San José se había comprometido en ceremonia pública a casarse con la Virgen María. Pero que luego al darse cuenta de que Ella estaba esperando un hijo sin haber vivido juntos los dos, y no entendiendo aquel misterio, en vez de denunciarla como infiel, dispuso abandonarla en secreto e irse a otro pueblo a vivir. Y dice el evangelio que su determinación de no denunciarla, se debió a que "José era un hombre justo", un verdadero santo. Este es un enorme elogio que le hace la Sagrada Escritura. En la Biblia, "ser justo" es lo mejor que un hombre puede ser.

Nuestro santo tuvo unos sueños muy impresionantes, en los cuales recibió importantísimos mensajes del cielo.

En su primer sueño, en Nazaret, un ángel le contó que el hijo que iba a tener María era obra del Espíritu Santo y que podía casarse tranquilamente con Ella, que era totalmente fiel. Tranquilizando con ese mensaje, José celebró sus bodas. La leyenda cuenta que doce jóvenes pretendían casarse con María, y que cada uno llevaba en su mano un bastón de madera muy seca. Y que en el momento en que María debía escoger entre los 12, he aquí que el bastón que José llevaba milagrosamente floreció. Por eso pintan a este santo con un bastón florecido en su mano.

En su segundo sueño en Belén, un ángel le comunicó que Herodes buscaba al Niño Jesús para matarlo, y que debía salir huyendo a Egipto. José se levantó a medianoche y con María y el Niño se fue hacia Egipto.

En su tercer sueño en Egipto, el ángel le comunicó que ya había muerto Herodes y que podían volver a Israel. Entonces José, su esposa y el Niño volvieron a Nazaret.

San José, el santo del Silencio. Es un caso excepcional en la Biblia: un santo al que no se le escucha ni una sola palabra. No es que haya sido uno de esos seres que no hablaban nada, pero seguramente fue un hombre que cumplió aquel mandato del profeta antiguo: "Sean pocas tus palabras". Quizás Dios ha permitido que de tan grande amigo del Señor no se conserve ni una sola palabra, para enseñarnos a amar también nosotros en silencio. "San José, Patrono de la Vida interior, enséñanos a orar, a sufrir y a callar".

Santa Teresa repetía: "Parece que Jesucristo quiere demostrar que así como San José lo trató tan sumamente bien a El en esta tierra, El le concede ahora en el cielo todo lo que le pida para nosotros. Pido a todos que hagan la prueba y se darán cuenta de cuán ventajoso es ser devotos de este santo Patriarca".

"Yo no conozco persona que le haya rezado con fe y perseverancia a San José, y que no se haya vuelto más virtuosa y más progresista en santidad". (tomado de www.churchforum.org.mx/santoral/Marzo/1903.htm)

Meditemos:

1. ¿Qué significa para mí la vida de San José?
2. ¿Qué virtudes de José asumo como propias?

Padre Marcos Sanchez